

Trabajo de investigación

Crecimiento y desarrollo económico

en Chile, años 1930 y 1973

Indice

Introducción	1
1930	2
Comenzando a recuperarse	3
Recuperación económica	4
1973	5
Un viraje en la economía nacional	6
Entrevista	8
Comparación (conclusión)	9

Introducción

Nuestro grupo debe investigar sobre el desarrollo y el crecimiento económico en dos épocas históricas: el período posterior a 1930 y el que se inicia en el gobierno militar, 1973.

El año 1930 estuvo marcado por la gran influencia militar, ya que en este período hubieron cinco levantamientos militares y además de esto 4 presidentes fueron electos.

En el año 1973, el producto escaseaba y el golpe de estado significó un cambio casi radical, los militares por segunda vez interfirieron en la crisis económica del país.

1930

Esta crisis económica comenzó en el año 1929, cuando cayó la economía de los E.E.U.U.

Antes de caer en esta crisis la prosperidad económica de Chile estaba basada en la exportación de sus recursos naturales, nitratos y cobre en primer lugar. La explotación de la minería y la dotación de servicios habían atraído cuantiosos capitales exteriores, mientras más notables eran estos materiales mayor era la demanda externa.

En 1929 la situación económica Chilena se desplomó, la crisis mundial significó el final de un modelo de crecimiento. El crédito internacional desapareció y la demanda de mineral cayó arrastrando consigo a todo el sistema productivo y comercial del país. El desempleo creció en gran forma al sobrevenir la depresión, el populismo autoritario comenzó a deslizarse hacia la dictadura y se acrecentó el sentido represivo del régimen, al mismo tiempo que se suspendían las realizaciones de mayor producción popular, imposibles ahora de financiar.

Ante las elecciones parlamentarias de 1930 el presidente incitó a los partidos a acordar entre ellos candidatos únicos para cada distrito, de modo que los comicios no tuvieron lugar; los partidos aceptaron la presión.

El gobierno trató de reducir los efectos de la crisis creando la compañía de salitres de Chile (Cosach) y suprimiendo los derechos de exportaciones violentas contra la población. Al generalizarse y radicalizarse la protesta iniciada el 23 de julio por los estudiantes universitarios. El gobierno dimitió el día 26 de julio, Ibañez presentó la renuncia y cedió el poder al presidente del senado.

Mientras Ibañez huía a Argentina se convocaron a elecciones para octubre de ese mismo año. Se ejecutó el decreto por el que se reducían los sueldos a civiles y militares a la mitad. Esto tuvo entre otros efectos una sublevación de la armada, mayoritariamente de la aviación y el ejército de tierra.

En las elecciones de octubre la victoria perteneció a Juan Esteban Montero, pero la economía seguía decayendo cada vez más, incluso su estado era peor que hace algunos meses.

El 4 de junio de 1932 un levantamiento militar liderado por la aviación provocó la renuncia del presidente y la proclamación de una república socialista, el coronel Marmaduke, el que cedió al poder de una junta formada por Eugenio Matte, Carlos Dávila y el general Arturo Praga.

Esta junta decretó la disolución del congreso designado por Ibañez en 1930, concedió una amnistía a los marinos sublevados en 1931, concedió el cogobierno a la universidad y readmitió a los estudiantes expulsado, propuso la nacionalización de la minería y la reforma agraria, decretó el control del comercio exterior, creó el impuesto sobre renta territorial, estableció comedores sociales para desempleados y organizó la concesión de créditos a pequeños propietarios, entre otras medidas de choque. Se creó un consejo de economía nacional, de carácter exclusivamente asesor, y un comisariado general de subsistencias y precios. Sin embargo estas medidas demostraron una escasa eficacia.

En el 1932 tuvieron lugar elecciones presidenciales, en las cuales salió electo Arturo Alessandri Palma, obtuvo mucho reconocimiento en el congreso mismo.

Comenzando a recuperarse

En el año 1934 comenzó a recuperarse el mercado mundial, se disolvió la Cosach y esta fue reemplazada por la corporación de ventas del salitre y yodo, que intervendría asociada a las empresas privadas en la comercialización; el salitre quedó eximido de la tributación y los beneficios estatales de la corporación quedaron asignados a la deuda externa. Se pudo así reanudar el pago suspendido cuatro años antes. La creación de una caja de amortización a la que se asignaron determinados recursos vino a completar el plan de recuperación del crédito exterior.

Siguiendo con la intervención estatal en la economía, se creó una comisión de control de cambios que ejerció la supervisión del movimiento de divisas y estableció una preferencia en el destino de las mismas. Las medidas fiscales inauguradas a comienzos de la década y la estabilización del mercado exterior posibilitaron la introducción de política keynesianas similares a las imperantes en Estados Unidos, basadas en la inversión públicas en obras e infraestructuras, de modo que se generase empleo y se mejoraran los servicios e instalaciones del país, escuelas, hospitales, carreteras, etc, se levantaron en municipios y ciudades.

Recuperación económica

La recuperación económica comenzó a dar algunos frutos. El crecimiento entre 1932 y 1939 llegó a ser del 25 por ciento, inferior sin embargo a la medida latinoamericana, lo que se ha señalado como un rasgo distintivo de las economías mineras, en las que la reactivación resuelve más lenta que en las economías agroexportadoras. A punto la mejora de resultados no fue acompañada por un descenso de los precios, de los

productos de primera necesidad. Entre 1929 y 1939 el costo de la vida se incrementó en un 71 por ciento. La carestía y el autoritarismo fueron haciendo impopular la presidencia.

Alessandri mantuvo la actitud favorable a Estados Unidos inaugurada en la etapa de Ibañez del Campo, tendiente a propiciar las inversiones exteriores. De la reordenación del sector minero como consecuencia de la crisis y de la baja de precios surgió una situación en la que el capital norteamericano vio reforzada su posición en la industria nacional.

Junto a las mencionadas medidas económicas se adoptaron reformas políticas, como la concesión de sufragio femenino en los comicios municipales en 1934, y se promulgaron nuevas leyes sociales, entre las que destacan la de salario mínimo y la de medicina preventiva, (1938) a los dos años de establecer, el gobierno había conseguido asentarse y controlar la situación, aunque los indicios de conflictividad, acallados con el empleo de la milicia y el ejército, revelaban un creciente malestar fruto de las dificultades por las que atravesaban numerosos sectores de la sociedad. Un motín de mineros en Huaquín en 1934 acabó en actos violentos y asaltos a propiedades; su aplastamiento por la fuerza armada dejó un saldo de casi 200 víctimas y protestas generalizadas en medio de la oposición.

1973

El primer año del gobierno, Allende arrojó resultados positivos: el producto bruto había aumentado en un 8,6 por ciento; la inflación se había reducido de un 34,9 por ciento en 1970 a un 22,1 por ciento; la reforma agraria había expropiado alrededor de 10 millones de hectáreas, equivalentes a casi la mitad de toda la tierra agrícola del país, conservando lo propietarios las 80.000 hectáreas de riego contempladas en los gobiernos de Alessandri y Frei. Es de destacar el hecho de que el 70 por ciento de las expropiaciones agrarias se realizaron durante el gobierno de Allende, (1970–1973), en tanto que el 30 por ciento restante se realizaron en el mandato de Frei.

Pero en 1972 la crisis se hizo sentir a través de la restricción del crédito extranjero proveniente especialmente de Estados Unidos, con lo que el gobierno se vio obligado a obtener créditos del bloque socialista. El país se enfrentaba a un déficit fiscal de un 41,5 por ciento; el programa de estatización se había reducido de 252 industrias del área social a sólo 91; la producción industrial había bajado a un 7 por ciento y los sueldos y salarios se había reducido como medida para contener la inflación, que a mediados de 1972 llegaba a un 163,4 por ciento. En 1973 la situación se tornó intolerable en el mes de junio la inflación había llegado a 3,23 por ciento. Si bien el estado manejaba la banca, los créditos no estaban siendo utilizados en la producción, si no en el consumo, lo que hizo que la producción industrial se redujera a un tres por ciento a pesar de controlar el 85 por ciento de las exportaciones, el 60 por ciento de la importación y el 30 por ciento de la distribución industrial, el estado no lograba poner coto a la especulación, lo que dio lugar al crecimiento del mercado negro que, en la práctica, condujo al desabastecimiento, incluso de artículos de primera necesidad. Este estado de cosas generó un creciente descontento popular que se expresaba en manifestaciones callejeras opositoras al gobierno e, incluso, al enfrentamiento, también en las calles, de sectores sociales que ya eran definitivamente irreconciliables.

Un viraje en la economía nacional

El 11 de septiembre de 1973 se produjo el golpe de estado encabezado por el general Augusto Pinochet. Ya en 1974 Pinochet asumió el poder ejecutivo como jefe supremo de la nación.

La nueva forma de gobierno impuesta reemplazó la política estatista de desarrollo, representada principalmente por la Corfo, por el establecimiento de una economía libre de mercado, propugnada por un sector de economistas vinculados a la universidad de Chicago. En este modelo económico, el estado pasa a desempeñar un rol subsidiario del sector privado y el desarrollo económico de la nación al estar regido por las leyes del mercado. En el marco de esta política económica, entre 1973 y 1980, la junta cambió el sistema

monetario de escudo a peso, mantuvo bajos aranceles para la importación y exportación de productos no tradicionales, un dólar despreciado y equivalente a \$39, e inició una política de incentivo a la inversión de capitales extranjeros. Una de las primeras medidas fue el retiro de Chile del pacto andino, que tuvo lugar en 1975, a fin de poder ofrecer a la inversión extranjera las mismas garantías que a los inversionistas nacionales, lo que en la práctica se tradujo en la ausencia de restricciones a la inversión extranjera entre 1974 y 1988 el gobierno procedió a otorgar facilidades crediticias y tributarias a la banca privada. El descenso de los impuestos para las importaciones hizo pasar estos tributos del 220 por ciento al 10 por ciento, con el consecuente aumento en las importaciones y la drástica reducción en los puestos de trabajo. Así mismo, y como medida tendiente a favorecer la descentralización y a dar mayor autonomía al desarrollo, en 1974 se reorganizó el país en trece regiones, dejando de lado la estructura provincial.

Por otra parte, a través de la Corfo, se inició una política de desestatización de empresas, según los mecanismos de venta y devolución de éstas, conocido como política de modernización del estado. Entre 1974 y 1979 se traspasaron al sector privado, incluyendo capitales extranjeros, 486 empresas sobre un total de 507 empresas estatales. En 1980 sólo quedaban 15. Entre las empresas estatales que se conservaron está la corporación del cobre (Codelco), por su notable aporte a la defensa nacional, equivalente al 10 por ciento de sus utilidades anuales.

Las cifras oficiales indican que entre 1974 y 1979, la inflación decayó del 600 por ciento a un 39 por ciento. El sector de las exportaciones no tradicionales registró el 1988 un incremento del 60 por ciento de sus utilidades.

Entrevista

¿Cómo definiría la crisis económica del año 1973?

Había dinero pero no había mercadería, o sea habían pocos productos de primera necesidad, había dinero pero no había como y en qué gastarlo.

¿Qué era lo que más escaseaba?

Los productos de primera necesidad, el pan, el gas, el aceite, el azúcar, etc.

¿Cuáles eran los primeros problemas que se presentaban al momento de comprarlos?

Habían grandes y largas filas, para comprar el pan sobretodo y algunos productos de primera necesidad.

¿Cómo definiría la situación económica del país?

Mala, por que en el fondo igual había que hacer un esfuerzo grande para alcanzar algún producto, a veces nos teníamos que amanecer haciendo filas para alcanzar algo.

Comparación (Conclusión)

En conclusión:

La economía del país a sufrido drásticos cambios, grandes derrotas y fuertes mejorías, pero vale la pena mencionar que la crisis del período posterior a 1930, que es donde menos hay apoyo por parte de los jefes de estado, tuvieron que participar en el arreglo de la economía, las fuerzas armadas, pero esto lo hacían con el fin de dar un pequeño incentivo a seguir adelante.

Mientras que en el 1973 las fuerzas armadas tomaron el poder, y se hicieron cargo ellos mismos de llevar la

situación económica del país.

Podemos decir que en el año 1930 hubo un desarrollo económico, por que se cambió la estructura de la economía, pero esto trajo problemas, se decidió no exportar más ni hacer negocios con empresas extranjeras. En cambio en el 1973 se incentivó la exportación, la economía abierta a otros países. Pero la crisis posterior al año 1973 fue una de las que más trajo desarrollo económico, ya que trajo cambios en la estructura de la economía, e incluso, la moneda fue cambiada de escudo a peso. Sin embargo, no hubo un crecimiento económico ya que el producto nacional era muy escaso, esta fue la fuente principal de la crisis.